

POLITICA

Maduro y Villarruel, en una curiosa “alianza” que agudiza el feroz enfrentamiento con Milei

El viaje del gendarme argentino a Caracas desató una nueva de las peores ofensivas de la Casa Rosada contra la Vicepresidenta, mientras se preparan para dar pelea contra el mileísmo la Corte y Jorge Macri

Por una vez, y por obra y gracia de las feroces internas que sacuden al Gobierno, la vicepresidenta Victoria Villarruel y el polémico presidente venezolano Nicolás Maduro coincidieron esta semana en sus críticas a la gestión de Javier Milei, con eje en la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich.

La curiosa coincidencia se da en torno del viaje del gendarme Nahuel Gallo a Venezuela, donde fue detenido el 8 de diciembre por el gobierno de Maduro. Para los chavistas, y también para Villarruel, Gallo no es un gendarme enamorado que fue a visitar a su familia, sino un “espía” enviado por Bullrich para, al menos, intentar defender a los seis opositores asilados en la residencia argentina en Caracas desde marzo, privados periódicamente de luz, agua y comida por orden de Maduro y su feroz número 2, Diosdado Cabello.

Esa tesis del chavismo fue compartida, en los hechos, por la Vicepresidenta, que en un posteo de X (luego borrado) escribió que ella “no hubiese autorizado” el viaje del gendarme. Una manera de culpar a la ministra de

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

Seguridad por la detención de Gallo, a quien en el chavismo, incluso, acusan de “fraguar” una relación afectiva con una mujer venezolana como modo de justificar su presencia en territorio venezolano.

La virulenta respuesta de Bullrich a Villarruel, en la que la llamó de modo áspero a “no meterse” en el tema y le “explicó” que la autorización del viaje del gendarme no estaba bajo su órbita, fue acordada con la Casa Rosada y se inscribe en otro plano, el de la confrontación directa del presidente Javier Milei con su vice, a quien acusa de estar (junto a Mauricio Macri y distintos medios de comunicación) detrás de la andanada de denuncias e investigaciones sobre distintos funcionarios y aliados del gobierno libertario.

La última gran sospecha: Macri y Villarruel fogonearon la denuncia y pedido de desafuero de la jueza Sandra Arroyo Salgado contra el senador entrerriano Edgardo Kueider, un pedido que aceleró los tiempos para la expulsión del legislador, aliado del Gobierno, de la Cámara Alta. La Vicepresidenta, que se mostró sonriente en un recital de Los Piojos, sabe que van por su cabeza. Y se prepara, mientras se acerca a distintos actores políticos, entre ellos el jefe de Gobierno porteño, Jorge Macri, quien ya afila las uñas (y busca el nombre adecuado) para enfrentar a un candidato libertario en las próximas elecciones legislativas.

El sorpresivo pase de Diego Kravetz desde el gobierno porteño a la SIDE (territorio de Santiago Caputo) fue aplaudido en Balcarce 50. Obligó a Jorge Macri a jugar rápido, sacando a Néstor Grindetti (socio político de Kravetz durante años) de la Jefatura de Gabinete y ubicando allí a Gabriel Sánchez Zinny, antiguo funcionario macrista

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

porteño. Con una gestión cuestionada, Jorge Macri sabe que tiene que reconciliarse con los porteños si pretende sostener su poder en la ciudad.

La lista de enemigos de Milei se completó esta semana con la Corte Suprema, que en la semana previa a quedarse con tres integrantes por la jubilación de Juan Carlos Maqueda dejó en claro su disconformidad con el proyecto presidencial -ya es un borrador- para designar por decreto a los jueces Ariel Lijo y García Mansilla como nuevos integrantes de la Corte en 2025. “Si Milei lo pide, vamos a avanzar rápido”, confirmaban este jueves en un despacho de la Casa Rosada, a cargo de la instrumentación del decreto, que también está -como casi todo lo importante en la gestión- a cargo del asesor todoterreno Santiago Caputo.

Mientras el presidente de la Corte, Horacio Rosatti, dejaba trascender que no le tomaría juramento a Lijo y García Mansilla en desacuerdo con su designación por decreto, el Mago del Kremlin volvía a la carga y abría una negociación reservada con los puentes que aún lo ligan con el kirchnerismo en la Cámara Alta.

Apunta, sobre todo, a reactivar el diálogo con Eduardo “Wado” de Pedro, leal a Cristina Kirchner, a través de su socio Rodrigo Lugones (YPF), para conseguir los (muchos) votos que se necesitan para aprobar los pliegos de los aspirantes a cortesanos.

Sería el último sondeo antes de avanzar, allí sí, con la opción del decreto, una jugada que le traería el repudio de la oposición y la misma Corte, pero que -según evalúan en despachos cercanos al de Milei- no tendría demasiados efectos a mediano plazo en la opinión pública.

